

Protección frente a una amenaza tóxica

por Sasha Henriques

El OIEA ayuda a El Salvador a hacer frente a la amenaza de las floraciones de algas nocivas

Las toxinas potencialmente mortíferas que liberan las floraciones de algas nocivas amenazan la cosecha de crustáceos de El Salvador y suponen un grave riesgo para la salud. A través de varios de los proyectos de cooperación técnica del OIEA, los científicos del Laboratorio de Toxinas Marinas de la Universidad de El Salvador (LABTOX-UES) han recibido apoyo del programa de cooperación técnica del OIEA para establecer un sistema de vigilancia permanente que alerta de forma temprana sobre la presencia de toxinas en las microalgas y los productos alimenticios marinos.

El OIEA equipó el laboratorio y brindó capacitación sobre equipos de detección especializados que se utilizan para monitorizar las floraciones de algas nocivas. Se trata de una capacidad excepcional que ningún otro laboratorio de la región ha desarrollado todavía.

El Gobierno depende de la instalación de detección de la toxicidad de las floraciones de algas nocivas para su sistema de alerta temprana, que se utiliza para alertar a los pescadores y a los habitantes de la zona en cuanto se da una concentración peligrosa de toxinas en el agua.

Este sistema depende de una red de estaciones de monitorización situada en parques pesqueros, en las que se recogen muestras que se llevan a la instalación para su análisis. Los nuevos métodos de detección de toxinas son más rápidos y permiten a los científicos analizar una mayor cantidad de muestras, facilitando así las alertas tempranas sobre propagaciones de toxinas provocadas por las floraciones de algas nocivas.

El concepto quedó demostrado en 2010 cuando se emitió una alerta temprana de “marea roja”. El LABTOX-UES publica sus análisis en línea (<http://toxinasmarinas.cimat.ues.edu.sv>) a fin de apoyar las alertas tempranas de episodios de floraciones y ayudar a reducir el riesgo para la salud que supone este asesino natural.

Actividades en curso del OIEA a escala mundial

El Departamento de Cooperación Técnica del OIEA, junto con organizaciones nacionales e internacionales de todo el mundo, trabaja con institutos marinos y gobiernos nacionales para abordar esta cuestión.

Además de su labor en El Salvador, el OIEA trabaja con el Instituto Filipino de Investigaciones Nucleares, que es el único centro colaborador del OIEA sobre floraciones de algas nocivas en el mundo. El Instituto realiza actividades de investigación con los Laboratorios del OIEA para el Medio Ambiente en Mónaco con miras a vigilar el efecto y el destino final de las biotoxinas en la cadena alimentaria marina.

A través del programa de cooperación técnica, se establecieron 14 laboratorios marinos en África, Asia, América Central y América Latina. Mediante un proyecto en curso en el Caribe y América Latina, el OIEA establecerá, a más tardar en 2013, tres laboratorios más y desarrollará las capacidades de otros ocho países para detectar floraciones de algas nocivas.

Asimismo, un nuevo proyecto regional en Asia ampliará la capacidad de vigilar el efecto de las algas tóxicas abordando el caso de la ciguatera (enfermedad que se contrae al consumir pescado contaminado por toxinas).

Estas instalaciones son ejemplos excelentes de los beneficios derivados de la cooperación entre el OIEA y los Estados Miembros para proteger la seguridad alimentaria, la salud pública y la economía a escala nacional.

Además, contribuyen a la gestión sostenible de los productos de pesca y la economía costera, posibilitan una mayor seguridad alimentaria y son un recurso para la facultad, los estudiantes y el Gobierno: beneficios todos ellos que perdurarán en el futuro.

Sasha Henriques, División de Información Pública. Correo-e: S.Henriques@iaea.org

Participó en la redacción de este artículo el personal de comunicación del Departamento de Cooperación Técnica del OIEA.